

creatividad en familia 02

UNIDAD DIDÁCTICA

Las claves de la creatividad

Ana Torres Jack

Se puede definir la creatividad como “la capacidad de generar nuevas ideas o conceptos, o nuevas asociaciones entre ideas y conceptos conocidos, que habitualmente producen soluciones originales”.

La creatividad es uno de los frutos más fascinantes del cerebro humano, y de la biología en general. Aunque no es algo exclusivo de nuestra especie, somos nosotros quienes la hemos desarrollado de manera más extraordinaria. El estudio de nuestro sistema nervioso central y de sus funciones, y de cómo se traducen éstas en pautas de conducta o de aprendizaje (es decir, la llamada neurociencia) ha demostrado cómo el proceso creativo consiste en realidad en

una gran cantidad de procesos que hasta no hace mucho se consideraban separados entre sí.

Durante algún tiempo se mantuvo la idea de que los dos hemisferios de nuestro cerebro, el izquierdo y el derecho, cumplían tareas totalmente diferenciadas. Así, se consideraba que el primero era el racional, analítico, matemático, práctico... Mientras que el derecho sería el creativo, imaginativo, artístico, emocional... Hoy sabemos que no es exactamente así. Cuando se realiza una función, se ponen en marcha una serie de áreas que interactúan entre sí. De hecho, para que se desencadene la creatividad es necesario que entren en juego todas esas capacidades, y muchas otras.

El proceso creativo

El proceso creativo se ha descrito en cuatro etapas:

Preparación: definimos el problema, necesidad o deseo, y recogemos toda la información que pueda servirnos para nuestra busca de una la solución o respuesta. Además, establecemos criterios para verificar si éstas serán aceptables.

Incubación: damos un paso atrás desde el problema y dejamos que nuestra mente lo contemple y trabaje en torno a él. La incubación puede durar minutos, semanas e incluso años.

Iluminación: las ideas surgen para proporcionar la base de una respuesta creativa. Estas ideas pueden tanto ser la solución o respuesta buscada como tener forma de piezas de esa solución o respuesta. A diferencia de las otras etapas, la iluminación es a menudo muy breve, e implica una tremenda oleada de ideas dentro de unos minutos u horas.

Verificación: es la etapa final. Llevas a cabo diferentes acciones para saber si lo que surgió en la iluminación satisface o no las necesidades y los criterios definidos en la etapa de preparación.

Para todas ellas, para todo el proceso creativo, es necesaria, como decimos, la aportación de todo el cerebro, y no sólo de esa mitad que hasta hace no mucho se consideraba el único hogar de la creatividad.

Por eso las personas más creativas son a menudo también más complejas. En el mejor sentido de la palabra, eso sí. Su visión de cuanto les rodea, de su entorno tanto humano como físico, se produce a través de una multitud de prismas. El mejor ejemplo de esto son precisamente los niños. Su plasticidad a la hora de asomarse al mundo, su capacidad de asombro, curiosidad y entusiasmo, y las soluciones y respuestas que de forma tan sorprendente y aguda son capaces de encontrar para sus pequeños y grandes problemas, constituyen un conjunto de capacidades que no deberían perder en toda su vida. Es tarea de padres y madres, y de los educadores, ayudarles a conservarlas y fomentarlas.

Por supuesto, las personalidades más creativas no son mejores ni peores que las más analíticas. De hecho, el análisis más frío y racional exige muy altas dosis de creatividad. Y sin emoción e imaginación es más difícil que prospere el pensamiento científico.

¿Cómo son las personas creativas?

Si deseamos que nuestros niños y niñas desarrollen sus capacidades creativas, nos será útil saber qué caracteriza para la psicopedagogía a una “persona creativa”. Son varias las capacidades y actitudes que tienden a converger en quienes

han mantenido durante su crecimiento ese espíritu con el que vienen “de fábrica” casi todos los niños. Las que siguen son algunas de las más destacadas:

- 1 **Curiosidad:** se preguntan a menudo el porqué de las cosas. Tienen ansia de adquirir nuevos conocimientos teóricos y prácticos. Su capacidad de asombro es una de sus vías de conocimiento.
- 2 **Originalidad:** tienen respuestas novedosas y únicas en el desarrollo de las diferentes tareas que acometen, y sobre todo en aquellas que más les atraen y fascinan.
- 3 **Flexibilidad:** son capaces de adoptar diversas perspectivas y maneras de hacer las cosas. Y lo hacen de forma natural.
- 4 **Capacidad de relación:** establecen asociaciones, muchas veces sorprendentes, entre diferentes teorías y áreas de conocimiento.
- 5 **Perspicacia:** captan todos los detalles, incluso aquellos que fácilmente pasan desapercibidos.
- 6 **Intuición:** son capaces de comprender de forma espontánea las claves de los problemas, sin necesidad de dedicar mucho tiempo a razonar sobre ellas.
- 7 **Imaginación:** elaboran mentalmente nuevas ideas, conceptos, imágenes...
- 8 **Capacidad crítica:** son capaces de valorar con agudeza la idoneidad de sus propias conclusiones y creaciones.
- 9 **Libertad:** nunca están coaccionadas por las convencionalidades. Para ellas romper moldes es también algo natural.
- 10 **Entusiasmo:** experimentan una extraordinaria pasión por aquello que más les atrae como ocupación.
- 11 **Profundidad:** son muy rigurosas al analizar los problemas, la realidad, su entorno, a otras personas.
- 12 **Constancia:** son muy persistentes hasta que encuentran solución a los problemas que van encontrando en el desarrollo de sus tareas.
- 13 **Confianza:** tienen una elevada confianza en sí mismas, lo que les resulta de gran utilidad para enfrentarse a cualquier reto.

¿Quién no desea este conjunto de capacidades para sí, y sobre todo para sus hijos, y para todos los niños y niñas del

mundo? En los próximos artículos veremos algunas claves para fomentarlas.